

INFORMACION MENSUAL

Boletín interno del Carlismo



Número 33 Febrero - Marzo 1974

SIGUE EL REGIMEN FASCISTA

EL CONTINUISMO

Empiezan a caer los cortinajes que cubrían, con cierto misterio, las intenciones y los hombres del nuevo gobierno. Ha aparecido lo que muchos esperaban y calculaban; ha surgido lo que la mayoría sospechaba y lo que los instalados pretendían y no podían ocultar por mucho tiempo. Los cálculos y las esperanzas de cambio y de apertura que los ilusos creían que se iban a producir con la desaparición de Carrero y ante las promesas de Arias Navarro, se han visto defraudadas.

En su continuismo inevitable, el régimen franquista ha iniciado la incorporación, mejor dicho la rehabilitación, de algunos elementos políticos clásicos de formación falangista o la promoción de aquellos otros que han sido educados en esta escuela y son ascendidos al campo de la política del poder. Muchos se preguntan si ha llegado la hora de la revancha del Movimiento sobre el Opus. Estos eran los síntomas que al principio se vislumbraban, pero el fondo es otro. Tan fascistas son los López Rodó y compañía como puedan serlo los Utrera, Martínez Esteruelas y demás. Tan déspota era Carrero como lo es Arias. Solamente han cambiado los modos, las formas. De un « despotismo ilustrado » se ha pasado a un « fascismo policíaco ». Pero la esencia del Régimen es la misma. Y es la misma porque el Régimen no puede cambiar y si cambia dejaría de ser el Régimen.

Ahora con promesas, muy bien orquestadas desde la prensa y televisión, se pretende encubrir una mayor represión y una mayor ausencia de libertad. Pues como decíamos en nuestro anterior editorial: « Carrero era un matiz del franquismo. Arias Navarro será otro matiz. Quizá distinto, pero siempre dependiente del mito Franco. » « Nada ha cambiado, el régimen opresivo continúa. Con Carrero ha desaparecido, aparentemente un matiz...» Ya tenemos aquí, pues, el matiz que corresponde al Gobierno Arias: Gobierno fascista-policiaco dentro del régimen de Franco. Estamos, indudablemente, en una nueva etapa del régimen. ¿Será la última?

En este análisis que estamos efectuando, con datos más concretos y después de haberse clarificado muchos aspectos, debemos partir de una premisa importante que puede condicionar en mucho todo análisis que hagamos posteriormente: Si este gobierno es homogéneo dentro de la « diversidad » o « matices » que existen entre los hombres que Franco maneja. Si existe unidad o no entre « los dos mil españoles que prestan su lealtad al Caudillo por medio de la corrupción o del favoritismo ». Para creer si existe o no desunión basta observar en qué quedan los que salen del núcleo del poder concreto, para llegar a la conclusión de que hoy todavía no se puede esperar la ruptura entre ellos, que no quiere decir que están exentos de odio y de revanchismo político. La situación de los « ex » es buena y saludable. Ya están sentados en direcciones de empresas del Estado, Monopolios, Bancos o empresas privadas del gran capitalismo. Todo está muy bien calculado para mantenerlos contentos. Hay botín de sobra para repartir y quedar compensados.

La diversidad de grupos dentro de la colmena del Régimen persiste, pero siempre dóciles, porque quedan sujetos a los intereses del régimen. El Opus Dei, hoy aparentemente atacado por todos, no ha desaparecido de la escena aunque no esté visible. Son demasiados los intereses económicos y « espirituales » que esta Obra tiene establecidos dentro del sistema, como para abandonarlos por las buenas. Además unos y otros tienen un compromiso de honor contraído mediante el juramento de fidelidad y obediencia que han prestado a Franco y a los Principios por él instaurados que, hábilmente, han hecho extensivos a todos los que participan, aunque sea profesionalmente, en la Administración.

CARACTER Y DINAMICA DEL NUEVO GOBIERNO

Han llegado al Gobierno hombres fascistas natos, que ya habían figurado o eran los herederos de aquellos personajes que tanto se distinguieron en la época brillante del fascismo español, imitación de la Alemania de Hitler. Este equipo no tiene en el gobierno a ninguno de sus puntales, pero los tiene merodeando en su contorno con todo un cortejo de nuevas promociones que tienen la misión del relanzamiento de un neofascismo español a través de conferencias, reuniones, abriendo círculos, organizando grupos, descargando las iras y las responsabilidades sobre los tecnócratas, pero siempre promoviendo el fascismo bajo cualquier especie, aunque sea la monarquía que tanto han condenado incluyendo la dinastía que siempre les repugnó. Ahí están Ortiz Bordás, Cantarero, Martínez Emperador, Utrera, Martínez Esteruelas, Girón, Pinilla, etc.

Dentro de las características que distinguen a muchos de los componentes del nuevo gobierno y en las actividades que desarrollan observamos una clara coincidencia con formas pronazis. Se inicia un retorno a las formas y época fascista, pero con nueva técnica, encubierta con el velo orden-democracia, progreso-desarrollo, libertad-disciplina, con un elemento (partido único-Movimiento), transmisor de las consignas y voluntad del poder al pueblo. Nuevos modales, mayor represión. Represión sigilosa, hipócrita, de formas externas suaves, pero sanguinaria en el fondo, cruel y violenta. Son conscientes al utilizar estos procedimientos porque si se tolera la libertad sería el fin de sus privilegios, de su situación y de ellos mismos. Deben, por tanto, ejercitar la tiranía para no ser derrocados. Se saben más débiles que los anteriores porque han entrado cuando el dictador está débil. España queda bajo un gobierno de características nazis. La Europa democrática sin darse cuenta de que este país puede ser la cuna real del neofascismo.

El proyecto de estos hombres del gobierno Arias es iniciar la formación de algunos sectores de la juventud en este estilo fascista ante la crisis de autoridad y de orden que se está produciendo en todo el mundo. Es el último recurso de la derecha para defender sus intereses. Porque los que hoy están en el poder o en su órbita, han sido grandes admiradores del nacismo y de sus procedimientos. Con el fascismo, o principio de autoridad, como ellos lo llaman y que proclaman públicamente, se puede disciplinar al pueblo y conducirle hacia su salvación. Su escuela, en la mayoría de ellos, ha sido el SEU y el Frente de Juventudes, donde se les han explicado estas disciplinas, con la secuela de la influencia de los tecnócratas, aunque los odien. Basta leer entre líneas los últimos discursos y conferencias que están dando, con el beneplácito del gobierno, para confirmar todo esto.

En cuanto a estos procedimientos autoritarios, pero oligárquicos, aplicados al desarrollo económico, podemos considerar que éste es un hecho. Pero este desarrollo se ha efectuado y se está efectuando al margen del pueblo y de su participación en las decisiones, aunque sí con su único esfuerzo. Este es otro dato de cómo un sistema totalitario fascista puede utilizar la energía popular para canalizarla hacia un desarrollo ciego de conveniencias económicas que únicamente favorezca a los grupos privilegiados y de clase que sirven o constituyen el estado fascista. En otros países con sistemas fascistas, como son Grecia y Portugal, al no existir esa potente energía del pueblo este desarrollo queda más retrasado y por tanto con menos posibilidades de producirse la desalienación política. Los grupos económicos, las oligarquías dominantes ya están suficientemente identificadas con el régimen para respaldar la gestión Arias, puesto que éste debe garantizar, para poder continuar en el poder, la marcha de la economía, beneficiaria para ellos y la explotación de las clases trabajadoras.

LAS PROMESAS DE ARIAS Y SUS CONTRADICCIONES

Cuando Arias Navarro en su « discurso programa » lanza espectacularmente sus cuatro promesas como signo de apertura y evolución del régimen, no tarda mucho su gobierno en iniciarse en sus prácticas fascistas para ir contradiciendo una a una estas promesas e ir echando por tierra las esperanzas y las ilusiones de los centristas y aperturistas, afirmando aun más el régimen totalitario y abriendo una etapa « sangrienta », dentro de lo que cabe todavía en el franquismo.

* Cuando habla de asociacionismo, de participación de los españoles en la política del país, se están suprimiendo, impidiendo, cuando no sancionando simples asociaciones familiarias por el solo hecho de intentar exponer o reivindicar unos derechos elementales de la vida cívica. Ni que decir tiene que es una de las etapas en que más detenciones se han producido sobre políticos de la oposición.

* Cuando afirma que los alcaldes y presidentes de Diputación serán elegidos, sin especificar cómo, pero nos lo figuramos, se sancionan, se suspenden de su condición a concejales que han sido precisamente elegidos por los cabezas de familia. Se destituyen alcaldes por ejercer sus facultades en defensa del municipio o los intereses del pueblo pero que son contrarios a los del Gobierno.

* Cuando anuncia la promulgación de una ley de incompatibilidades con la función de diputados a cortes, se están aprobando otras leyes en ese mismo organismo que establecen condiciones que lesionan la marcha de la administración o exigencias de fidelidad a lo establecido quitando toda posibilidad de discrepancia, de control, de regulación o evolución de la constitución y de las leyes. Más bien se persigue y se desprestigia a aquellos, muy pocos, que en las Cortes se han expresado con ideas reformistas, no aceptan imposiciones o chantajes o dan testimonio en favor de los intereses del pueblo.

* Cuando promete el desarrollo de la Ley Sindical, ley propuesta por el gobierno, estudiada y aprobada, sin oposición alguna, en esas Cortes. Cuando promete ese desarrollo en un sentido de mayor participación de la base, se recrudece la represión sobre los obreros y aumentan los conflictos laborales, abriéndose numerosos procesos a multitud de trabajadores por haber participado en la reclamación de reivindicaciones elementales, así como la confirmación de sentencias de hasta 20 años de cárcel contra hombres que precisamente intentaban ejercer pacíficamente ese elemental derecho de asociación de tipo sindical que tanto promete Arias Navarro. Se aprueban numerosos convenios colectivos por el procedimiento de obligado cumplimiento sin oír las inquietudes de los obreros. Se obstruye, se atropella, se impide la participación de los obreros en la vida laboral si no aceptan la servidumbre que les impone el gobierno para proteger al capitalismo.

En ese discurso tan « trascendental » el nuevo Jefe de Gobierno confirma con todo descaro la monarquía fascista, como continuadora de aquella otra que tantas veces fue vituperada por la mayoría de los componentes del nuevo gobierno. Se trata, pues, de una auténtica restauración a todas luces, una reinstauración del antiguo régimen capitalista feudal que ya Franco lo tenía restaurado, pero sin etiqueta. Este es el ropaje para cubrir un capitalismo fascista coraza de Franco.

La operación « tradicionalista » ya no es necesaria. Los que soñaban con reivindicar sus viejos ideales para ellos prosperar, pero con una aceptación dinástica distinta a la que ellos pretendieron servir antes, han fracasado, se han quedado solamente con su traición y con su vergüenza. A los instalados ya no les interesa, porque este juego ha quedado superado. Nadie les sigue y el Carlismo está desde hace mucho en la oposición con todas sus banderas.

FORMAS REPRESIVAS

La represión que este Gobierno está llevando a cabo, con hipocresía y fariseísmo, está en permanente contradicción con la filosofía y la moral cristiana que ellos esgrimen constantemente. Todo ello nos hace temer una escala todavía mayor, que no tendrá precedentes. La nota principal de este estilo nazi de represión que utiliza el actual gobierno es la eliminación, con más profundidad que antes, de todas las personas o grupos que no presten su adhesión o no se sometan a la trayectoria que tiene marcada el régimen. Bajo el nombre de la legalidad, de la paz y del orden, están reprimiendo a todos los que ansían la libertad y no se les someten.

La paz que éstos proclaman es la paz de los muertos, de los cementerios, donde nadie puede hablar, ni se les deja hablar a no ser que sea para apoyar y alabar su obra. Una paz impuesta, rígidamente regulada por leyes. Con el terror y la violencia atemorizan al pueblo porque no son capaces de gobernar democráticamente y con libertad. Es el orden del silencio y la autoridad de la disciplina.

El temor a que se altere el orden público era la gran preocupación de Carrero. La de Arias es la de poder mantenerse en el poder y cumplir las consignas y deseos del dictador y del capitalismo. El orden cree que es fácil mantenerlo porque posee la técnica de reprimir cruelmente a los que lo alteren. A este gobierno le preocupa más la actividad política de los grupos de la oposición, de la Iglesia y la actitud del mismo Ejército.

Una pena de muerte ejecutada que ha conmovido a todo el mundo, fundamentalmente a las nuevas generaciones que a estas alturas no podían imaginarse tanta crueldad y venganza, ha dejado gravemente comprometido al Ejército, que ha sido utilizado como instrumento de justicia. Para el gobierno y su nuevo jefe esto no representa nada más que ejercer su profesión de verdugo desde un nivel más elevado. Para ellos es, además, dejar bien claro que se trata de infligir un escarmiento que había que imponer para mantener la disciplina en el pueblo y contentar las ansias de venganza de los ultras de la derecha.

También en esta etapa Arias la Iglesia está jugando un papel importante, pero con algunas variantes debido a los últimos acontecimientos. Una de las primeras intenciones del gobierno ha sido atraerse la Iglesia para seguir utilizándola y recuperarla. Pero este idilio entre la Jerarquía de la Iglesia y el Gobierno ha durado poco. La homilía del obispo de Bilbao ha venido a perturbarlo. La Jerarquía de la Iglesia tendrá que ceder, si quiere seguir gozando de los privilegios que le concede el régimen o enfrentarse con él, rompiendo los lazos que les unen. Porque, si no, el conflicto nacerá, con más fuerza, entre ésta y el pueblo que otra vez se ve defraudado. Los poderes, las superestructuras, del Estado y de la Iglesia han estado a punto del divorcio, pero su identificación permanece, porque ni la Jerarquía de la Iglesia representa en la mayoría de los casos al pueblo cristiano, ni el estado fascista representa al pueblo español.

EL CAMINO DE LA REVOLUCION

Las conmociones políticas, los grandes acontecimientos traen consigo un cambio de actitudes y de formas de actuar. Si el régimen está utilizando otras tácticas en su caminar político y en la forma de neutralizar y reprimir la lucha popular, también las tácticas y los métodos de los grupos políticos inmersos en esa lucha popular, tendrán que cambiar, pero nunca desviando el camino de la Revolución hacia posiciones débiles o de sometimiento. La tensión en el campo de la oposición crece por momentos ante esta situación y es ya todo el pueblo español, en sus diferentes manifestaciones, el que está presentando la batalla y respondiendo a la llamada de solidaridad y de lucha para alcanzar su libertad, que cada vez presiente queda más cerca. No ha conseguido el gobierno quebrar esta unidad ni desviar el camino de la Revolución inevitable.

EJECUCION DE PUIG: UNA PROVOCACION A LA VIOLENCIA

Con la esperanza de indulto hasta el momento de la ejecución, permaneció Salvador Puig Antich en su celda de la cárcel Modelo de Barcelona. En un salvaje alarde de fuerza, el Gobierno anunció la ejecución del militante del MIL y el súbdito polaco Heinz Chez, a la vez que el indulto para el guardia civil Antonio Franco Martín. En los comentarios de la prensa oficial se califica a Puig y Heinz de asesinos, mientras que el delito de Franco Martín fue herir mortalmente al capitán de la Guardia Civil, Manfredi Cano.

A pesar de que Pío Cabanillas dijera que la ejecución de Puig era un « acto de justicia », lo cierto es que aunque la legislación española permita este criminal castigo, el acto no ha sido de justicia, sino de provocación, y para mayor abundamiento, está el indulto concedido el mismo día al Guardia Civil. La sangre no va a dejar de correr porque el 2 de marzo se aplicara el garrote vil a un militante anarquista y la responsabilidad recae sobre la actitud policíaca del Gobierno Arias, que con esta medida y la de Añoveros, ha perdido las simpatías de muchos ingenuos ilusionados con el « aperturismo ». Es verdad que para la ejecución de Puig y Heinz se eligió una fecha en la que Inglaterra, Francia e Italia se encontraban en plena crisis de gobierno y, por lo tanto, con la atención pública centrada en su problema, pero una vez más hemos de señalar que el pueblo español se ha sentido defraudado ante la inhibición o complicidad de las democracias formales.

Franco y su gobierno hicieron oídos sordos ante las peticiones de indulto que les llegaron desde distintos organismos y personas. De ellas reproducimos la enviada por Don Javier de Borbón-Parma al general Franco:

« Por el respeto y el bien de nuestra patria España, pedimos sea conmutada pena de muerte que recae sobre Salvador Puig ». Asimismo un grupo de 300 intelectuales enviaron una carta a Franco en la que, además de pedir el indulto se

afirmaba que: « Son muchos los países que, en bases a consideraciones éticas, sociológicas, jurídicas, han hecho desaparecer de sus legislaciones la pena de muerte, siendo España uno de los pocos países europeos que aún la mantienen a pesar de que insignes tratadistas y rectores diversos de la sociedad abogan por su abolición ». También hay que reseñar la petición de la HOAC, Colegios de Abogados de Madrid y Barcelona y numerosas entidades profesionales y populares de la capital catalana. Durante la noche del viernes 1, y madrugada del sábado 2 de marzo, se incrementaron las gestiones en favor del indulto, sobre todo desde Barcelona y destacan las realizadas por el abad de Montserrat ante el Vaticano y la de un médico barcelonés, al parecer el Dr. Puigvert, ante Franco. Por su parte, el Presidente de la Liga de los Derechos Humanos, Daniel Mayer, se pronunció contra la muerte de Puig Antich y sostuvo que no existen argumentos para creer en una liberalización del régimen español. La Confederación Francesa Democrática de Trabajadores (social cristiana) denunció la muerte e hizo un llamamiento para sostener la lucha permanente contra el fascismo. También desde Madrid se intentó establecer contacto con Willy Brandt, Kissinger y otras personalidades de Londres y París. Todos los intentos resultaron negativos. Durante las últimas horas, Puig escribió tres cartas que quiso entregar a su abogado, pero los funcionarios de las prisiones se las retiraron. Tampoco se permitió a su abogado asistir a la ejecución, ni siquiera al entierro. Desde primeras horas de la mañana del día 2, centenares de personas se congregaron en las inmediaciones de la cárcel Modelo, acordonada por la Guardia Civil y Policía Armada. El mismo despliegue de fuerzas se realizó ante el cementerio de Montjuich a la hora del entierro, el día 3. El día 2 hubo dos manifestaciones en Barcelona y el domingo estallaron dos artefactos junto a un Cuartel de Artillería. Las protestas se extendieron por todas las capitales europeas, con ataques a las representaciones españolas y el lunes día 4 fueron unánimes en la mayoría de las Universidades.

No es válido decir que estos cumplimientos de pena de muerte han sido una concesión a la extrema derecha, que lleva mucho tiempo con ánimo de venganza. En otro tipo de gobierno sí se podría decir eso, pero en las actuales circunstancias no es válido, porque esa extrema derecha militar y civil forma parte del Gobierno Arias o, mejor dicho es uno de los pilares fundamentales a raíz de la muerte de Carrero. Aunque ellos sólo promocionen públicamente a sus elementos centristas, a la hora de las decisiones cuenta por igual el criterio de los halcones.

LA REBELION DE UNA CLASE MEDIA

Desde hace cuatro años, se repite periódicamente una crisis en el sector de la producción lechera, que esta vez ha alcanzado su nivel máximo con la llamada « guerra de la leche » en el país vasco-navarro y Santander. Esta nueva lucha de los ganaderos ha surgido pocos meses después de la « guerra del pimiento » que mantuvieron los campesinos navarros. Todo ello es reflejo de unas condiciones socio-políticas que más adelante analizaremos. Ahora vamos a ver las condiciones económicas de estos pequeños propietarios de cabeza de ganado.

El conflicto, como siempre, surgió de la desorbitada diferencia que existe entre el precio que se paga al ganadero y el de venta al público. Mientras el segundo proporciona grandes beneficios a las centrales lecheras, el primero no llega a cubrir los gastos de producción que tienen los ganaderos y además hay que tener en cuenta que el ganadero vende un litro de leche pura, mientras que al consumidor le llega ese mismo litro desprovisto de toda la grasa necesaria para la fabricación de quesos y mantecas. España se encuentra dividida en seis zonas lecheras, con distintos precios, según la riqueza de pastos. La zona Norte se considera la más favorecida y a ella nos ceñimos por haber sido escenario de esta lucha reivindicativa. En esta región se venía pagando al productor a 8'50 ptas. litro y ahora a 9'25, pero según cálculos oficiales del Sindicato de Ganadería, el coste de producción se eleva a 13 ptas. litro, ya que aparte de la mano de obra, han sufrido una subida de los cereales-pienso. En estas condiciones ellos han preferido no hacer las entregas de leche a las respectivas centrales y así se inició una huelga que ha durado más de dos semanas.

Hay que tener en cuenta que el problema lo plantearon en el mes de diciembre, pero los ganaderos otorgaron una tregua ante la crisis de gobierno derivada de la muerte de Carrero. Como a pesar de ese gesto de buena voluntad no se atendió a sus reivindicaciones, en el mes de febrero iniciaron la huelga activa. Ante este movimiento, el Gobierno tuvo una reacción típicamente fascista: al gozar la leche de un precio político, recurrió a la importación para no variarlo y por otro lado se negó a negociar con los ganaderos navarros mientras no cesaran la huelga. No obstante, los ganaderos han mantenido su actitud, a pesar de las pérdidas sufridas, conscientes de que en el sistema de capitalismo monopolista, la huelga era su más poderosa arma. Del cinismo del gobierno y el desconcierto que ha intentado crear en la opinión pública, son un ejemplo las declaraciones que el ministro de agricultura hizo en Valladolid sobre la « guerra de la leche », calificándola como un « un problema de azulejos » por la modernización de los establos y las exageradas quejas de los ganaderos. A estas declaraciones recibió una clara respuesta desde Navarra:

« El ministro ha dicho que los piensos han subido un 40% en los últimos años y los abonos un 50%, mientras que el precio de la leche se ha incrementado en un 78'9%. Eso es mentira, porque la cebada, pienso fundamental, ha subido de 4'50 a 8'50 ptas. kilo, es decir, el 100%, y los abonos, sólo en dos años, han subido el 70%. Sin embargo, el litro de leche ha subido de 6 a 9'25 ptas., lo cual supone un 50% y no un 78'9 por ciento, como dice el ministro ». Y una mención aparte merece la subida del coste de la vida, que también repercute en los ganaderos como consumidores que son.

A la hora de redactar este boletín, todavía queda un 27% de los ganaderos en huelga, pero como siempre ocurre, la cuerda ha ido cediendo por el lado más débil. Aunque han aprovechado la producción de leche para alimentar a sus crías de ganado y fabricar quesos, no han podido resistir gran tiempo en estas circunstancias. Parece que las soluciones, parciales, consistirán en unificar los precios de la leche y aumentar los de la carne de vacuno. También en los últimos días se han marcado otros objetivos: conseguir la libertad de cinco de los doce detenidos por la Guardia Civil, que han pasado al TOP, acusados de abrir los grifos de varios camiones que abastecían a una central lechera.

Lo importante de todo esto es que los ganaderos, que forman parte de ese gran sector agrario de trabajadores y pequeños propietarios, se han rebelado contra un capitalismo monopolista del que ellos son las primeras víctimas. Pero no se trata de conseguir unas reivindicaciones económicas más o menos justas, sino de llegar al fondo de la cuestión que atañe a estos agricultores y ganaderos y a todo el pueblo: la organización del mercado en un sistema capitalista que se rige por la ley de la oferta y la demanda y en el que privan los intereses del poder capitalista. En este caso, ese poder lo representan las grandes centrales lecheras en manos de capitalistas, que son los primeros en proteger la odiosa figura del intermediario. De este modo, entre el productor y el consumidor, hay unos canales intermedios movidos por los hilos del capitalismo, que obtienen unos beneficios particulares ajenos a los únicos protagonistas de la sociedad, que son el trabajo y el bien colectivo.

También hay cooperativas que, si bien en teoría debían servir para proteger los intereses de los ganaderos, en la práctica se han convertido en empresas tapaderas del capitalismo. De este modo han ocurrido casos como el de COPELECHE, a quien se autoriza a importar de Francia un millón de litros de leche, para boicotear la acción reivindicativa de los ganaderos. En definitiva, estos pequeños propietarios y productores, ligados al sector primario de la economía, son también una clase explotada, asfixiados en un mercado dominado por los monopolios capitalistas. Sus reivindicaciones, por tanto, se encuadran dentro de la lucha popular, siempre que sean capaces de apuntar al fondo político de la situación.

SOBRE EL TEMA DE AÑOVEROS

Una de las primeras intenciones del Gobierno ha sido atraerse a la Jerarquía de la Iglesia otra vez a su servicio, pues ésta había iniciado un despegue peligroso. La muerte de Carrero ha sido utilizada como arma para montar esta operación. El chantaje sobre una posible responsabilidad en este acto se hacía visible cuando se indicaba que un sector del clero y de muchos cristianos de base, según el propio gobierno, actuaban en la subversión. Con esta amenaza se inicia el diálogo que debería conducir a la sumisión para pasar a su utilización. Otro dato que es ejemplo de la forma fascista del gobierno: mover a la Iglesia para que bendiga su política. La Iglesia Jerárquica Católica estaba de por sí demasiado comprometida con el régimen, costándole mucho esfuerzo desprenderse de estas ligaduras, pero la presión de la base cristiana, que se encuentra alejada, cuando no enfrentada, con el régimen, le lleva a situaciones francamente difíciles. Estas situaciones en cualquier momento tendrían que producir conflictos, más cuando la jerarquía inicia un nuevo acercamiento al Gobierno, por miedo o prudencia, que va a crear inquietudes en el pueblo. Aunque se presenten muy felices estas nuevas relaciones entre ambos poderes, nacerá el conflicto, dado que estas relaciones son falsas, porque ni la Iglesia Jerárquica representa el verdadero sentir de los cristianos, ni el gobierno está dispuesto a estas alturas a dejarse m-

nejar y admitir rebeliones de obispos.

Ya tenemos el primer problema serio en estas débiles o falsas relaciones. Una simple homilía que no ha gustado al gobierno porque en ella considera que el Obispo de Bilbao atenta a la unidad nacional cuando habla de los derechos de los pueblos. Esta prueba de fuerza puede resultar peligrosa para ambos. Quizá resulte combate nulo ante el arbitraje disciplinario del Papa y de Franco. Pero el Gobierno no está dispuesto a que su autoridad quede mal parada si acepta este acto de indisciplina, ni la jerarquía de la Iglesia puede aceptar una derrota que llevaría consigo humillación y, fundamentalmente, la pérdida de la confianza, ya bastante deteriorada, del pueblo cristiano y no cristiano. El gobierno, haciendo alarde de fuerza, y la Iglesia, queriendo conservar su privilegio y su « arma espiritual » que hasta hace poco pesaba mucho en las conciencias de los españoles. Insistimos, todavía la Iglesia está demasiado comprometida con el régimen como para poder desprenderse del enfeudamiento. El diario « Pueblo », con su acostumbrada poca honradez, reproduce en su editorial la fórmula de juramento que los obispos prestan ante Franco. Fórmula que verdaderamente representa una servidumbre inadmisible y no se explica cómo la Iglesia no ha eliminado ese acto. Fórmula que no difiere un ápice a las utilizadas en la Alemania nazi de Hitler: « Ante Dios y los Santos Evangelios juro y prometo, como corresponde a un obispo, fidelidad al Estado español. Juro y prometo respetar y hacer que mi clero respete al Jefe del Estado español y al Gobierno establecido según las leyes de los españoles. Juro y prometo, además, no tomar parte en ningún acuerdo, ni asistir a ninguna reunión que pueda perjudicar al Estado español y al orden público, y haré observar a mi clero igual conducta. Preocupándome del bien e interés del Estado español, procuraré evitar todo mal que pueda amenazarle ».

OTROS INCIDENTES

El caso Añoveros ha sido el más sonado, por la personalidad de su protagonista, pero no el único. Durante los meses de enero y febrero han ocurrido en Madrid dos escándalos a nivel de Iglesia que no se les ha dado mucha importancia, pero de un gran significado político. En primer lugar, la clausura de la Iglesia del Espíritu Santo, aneja al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Lo que no consiguió el Opus en muchos años, por la oposición del Cardenal Tarancón, ha sido fácil para el Gobierno Arias a través de su ministro Martínez Esteruelas. Motivo: que en dicha iglesia existía una comunidad cristiana de ideas « peligrosas ».

En segundo lugar, el caso del colegio de monjas del Loreto, donde ha bastado la denuncia anónima de un panfleto y unas pintadas de los guerrilleros de Cristo Rey, para que la DGS llame a declarar a la directora y el Ministerio de Educación amenace con el cierre del colegio. La denuncia del panfleto se refería a la supuesta existencia de una célula subversiva compuesta por un grupo de monjas y sacerdotes « adiestrados en el extranjero. » A pesar de la reacción positiva de las alumnas y la mayoría de los padres, los denunciados han sido apartados temporalmente del colegio.

ARGENTINA: PERONISMO, DERECHAS Y REVOLUCION

El poder y su dominio siempre ha sido un feudo del Ejército en Argentina. Pero no igual que en otros países sudamericanos, aunque en el fondo el denominador común sea el mismo: mantener por encima de todo el subdesarrollo, para que los grupos económicos puedan sostener su ritmo de explotación. Pero en Argentina ha tenido un carácter muy marcado el papel del Ejército como institución aliada, no solamente a los grupos económicos, sino a unos sectores bastante amplios de la derecha, de una clase burguesa más extensa que en otros países de Sudamérica; derecha ideológica y mesiánica. Argentina ha sido una de las bases de operaciones más importante de todo el movimiento derechista-fascista de este continente. Junto con Brasil, desde Argentina es de donde parten las corrientes ideológicas de la extrema derecha, del integrismo religioso y de toda la reacción y represión científica.

En este país, al mismo tiempo que se ha desarrollado una potente derecha muy bien protegida por el Ejército, por los grupos capitalistas y por Norteamérica, versión CIA y Pentágono, también ha surgido una izquierda muy consciente, fuerte, pero dividida y desorientada en sus propios fundamentos de lucha, ante un enemigo que aparentemente es poderoso y muy bien protegido de cerca. Pero en toda esta izquierda, aunque dividida en principio, late un profundo aliento de lucha revolucionaria.

En la primera etapa del peronismo, hace ya veinte años, se jugó con fórmulas « sociales », muy comparables con el falangismo que en España hemos padecido, sucedáneos del socialismo que puedan encubrir al facismo que a todas luces predomina en estos movimientos. El pueblo argentino recibe durante unos años un profundo tratamiento y « lavado de cerebro » dirigido por Eva Duarte. Todas las ideologías de tendencia marxista o simplemente socialista fueron hábilmente neutralizadas para que no fructificasen o, al menos, eso pretendían los que dominaban entonces. El peronismo de la primera etapa saltó porque en algo no respondía a las consignas de las grandes oligarquías internacionales que en un principio lo habían bendecido. El Ejército, una vez más, fue el instrumento útil del capitalismo clásico y de la derecha para desmontar lo que ficticiamente habían permitido « democráticamente » y empezaban a crear problemas. Había que mantener la constante del subdesarrollo. El Ejército se quedó en el poder descaradamente. Durante más de quince años Argentina ha sido gobernada por los militares sentados en el poder, con diversas alternativas, puesto que al estar ejerciendo ese poder político lógicamente entre ellos tendrían que nacer tendencias y opiniones sobre la forma de administrarlo y se pasó desde la postura intransigente a otra más liberal, de una moderada con resabios de la influencia del Opus Dei, como fue el caso de Onganía, a la de Lanusse que fue el de la transmisión. También el peronismo irá evolucionando y tomando posiciones y las fuerzas de la izquierda, sigilosamente y con bastante timidez y temor se infiltran en él.

EL PODER DE LA C.I.A.

Las diversas crisis conducen a que Norteamérica, que es la que viene gobernando en Argentina a través de su embajador y los quince mil hombres de la CIA, inicie el repliegue ante la realidad evidente que es la crisis política y económica profunda que la sociedad argentina está padeciendo, fundamentalmente en el Ejército y en la derecha, donde comienza a romperse la unidad que parecía muy sólida. Como consecuencia de este hecho crece y se potencia el peronismo o justicialismo, que estaba condenado y postergado por los instalados, al verle como solución intermedia y puente por los grupos dominantes económicos e ideológicos. Sicológicamente puede ser la solución para evitar la revolución que se les viene encima. Y en esta dirección se empieza a preparar al pueblo argentino. Después de infinidad de tanteos, conversaciones, tensiones, se llega a la fórmula: para salvar al país del « caos y la subversión que podría implicar una revolución socialista » hay que ir al justicialismo, que puede ser nuevamente el sucedáneo para tranquilizar a las masas. Perón es el hombre pero no puede ir directamente a la presidencia y se necesita el hombre puente que es Cámpora, pero la meta es Perón, que ha sido el que ha pactado en Madrid con Norteamérica, con la CIA, con el capitalismo internacional, con el Ejército y con la derecha argentina.

Mientras, la izquierda y gran parte del pueblo, que ha empezado a concienzarse a través de estas grandes experiencias, espera los acontecimientos. Saben que llegará su hora. Sin embargo una vez eliminado Cámpora, y Perón en el poder, comienzan las represalias. Los que creían, por otro lado, en la solución Perón, al cual votaron por conveniencia para que pudiese abrirse la puerta de la lucha política, se han visto defraudados. La embajada americana se transforma en el centro de conspiración y decisión de la política argentina. La CIA, con muchos hombres y muchos medios, inicia a su vez la neutralización de los focos peligrosos de la izquierda. Córdoba es el fulminante para iniciarse en Argentina la gran prueba del fantasma del peronismo. En esta ciudad se produce el primer desgaje del peronismo, surgiendo su realidad interna, de división. En Córdoba surge lo que podríamos llamar la primera comuna. En principio parece que ha sido aniquilada, pero su resurgimiento no se hará esperar. Los problemas constitucionales la harán renacer.

La salida de la crisis argentina apunta tres direcciones a nuestro entender: nuevo golpe militar, que Norteamérica en principio no quisiera, pero tendrá que apoyarlo si la situación empeora; golpe derechista, apoyado por el Ejército, para establecer un gobierno democrático-autoritario y transformar a Argentina en un campo aun más amplio de colonización y desarrollo de la política y economía Norteamericana, siendo esta la verdadera solución que desea la Casa Blanca y el Pentágono; y por último, el golpe izquierdista, con o sin revolución violenta, según las resistencias que se encuentren, según el grado de politización y concienciación del pueblo, según la organización y unión de los grupos y según los apoyos exteriores, porque la sombra de Chile pesa mucho, pero también empuja la esperanza de Cuba. Lo que sí es indudable, que bajo la fachada de un peronismo fanático y fantoche, se va iniciando la lucha popular, la organización de la misma y la esperanza del mañana para poder desalienarse el pueblo argentino del dominio que está sufriendo desde su constitución.